MUNICIPIOS
ARGENTINOS

OBSERVATORIO MUNICIPAL · AMBIENTE Y RESIDUOS

Residuos: de problema diario a política pública

Guía práctica para diseñar un sistema de gestión integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU) y terminar con los microbasurales recurrentes en municipios y comunas.

Documento de trabajo · Noviembre 2026
municipiosargentinos.com · info@municipiosargentinos.com
Doc. N.º 03

INTRODUCCIÓN

La recolección es solo una parte del problema

La gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) es uno de los servicios más visibles y más costosos que presta un gobierno local. El vecino la evalúa todos los días: si el camión pasa, si la esquina está limpia, si el terreno baldío dejó de ser un basural. Sin embargo, en muchos municipios y comunas la política de residuos sigue reducida a una sola etapa —la recolección— y a un destino final que, con frecuencia, es un basural a cielo abierto.

Una **gestión integral** mira el circuito completo: generación, separación en origen, recolección (común y diferenciada), transporte, clasificación, recuperación de materiales, tratamiento y disposición final. Cada eslabón condiciona al siguiente, y los costos que no se planifican en una etapa aparecen multiplicados en otra.

> Un municipio sostenible empieza por la forma en que gestiona sus residuos.

Esta guía desarrolla los temas que compartimos en nuestras publicaciones recientes y los ordena en una hoja de ruta aplicable a municipios de distinta escala, con especial atención a localidades pequeñas y medianas, donde los recursos técnicos y presupuestarios son más acotados.

MARCO

Qué dice la normativa

La **Ley Nacional 25.916** de Gestión de Residuos Domiciliarios establece presupuestos mínimos de protección ambiental y define la gestión integral como un conjunto de actividades interdependientes: generación, disposición inicial, recolección, transferencia, transporte, tratamiento y disposición final. Asigna a las autoridades locales la responsabilidad de la gestión en su jurisdicción y prevé la posibilidad de celebrar convenios regionales. A esto se suma la **Ley General del Ambiente 25.675** y la normativa provincial y municipal de cada jurisdicción.

En la práctica, esto significa que el municipio necesita, como mínimo, una **ordenanza marco** que fije obligaciones de generadores, horarios, tipos de separación y sanciones, y un **plan GIRSU** que traduzca esa norma en metas, recursos y plazos.

COMPONENTES

Los seis pilares de un sistema integral

Componente	Qué implica	Primer paso realista
Separación en origen	Que hogares, comercios e instituciones separen al menos en dos fracciones: húmedos (orgánicos) y secos (reciclables).	Prueba piloto en uno o dos barrios con campaña puerta a puerta.
Recolección diferenciada	Días o circuitos específicos para cada fracción; puntos limpios para voluminosos, poda y escombros.	Rediseñar recorridos con los datos de volumen y frecuencia actuales.
Planta de clasificación	Espacio techado con cinta o mesas de clasificación, prensa y acopio.	Evaluar escala regional con municipios vecinos antes de invertir solo.
Recuperación de materiales	Comercialización de cartón, plásticos, vidrio y metales; acuerdos con industrias recicladoras.	Relevar compradores en un radio de 150–200 km y sus requisitos.
Compostaje	Tratamiento de la fracción orgánica (domiciliaria, poda, ferias) para producir compost.	Compostaje de poda y residuos verdes municipales; luego, compostaje domiciliario.
Inclusión de recuperadores	Formalización de quienes ya trabajan con residuos: registro, elementos de seguridad, cooperativas.	Censo de recuperadores y mesa de trabajo conjunta.

A estos pilares se suma una condición transversal: **la educación y la participación comunitaria**. Ningún sistema de separación funciona si el vecino no entiende para qué separa y no ve que lo separado efectivamente se recolecta por separado. La coherencia entre el mensaje y el servicio es lo que construye confianza.

PUNTOS CRÍTICOS

Microbasurales: limpiar no alcanza

Si el microbasural vuelve siempre al mismo lugar, el problema no es la limpieza: es la causa. Un terreno sin cerco, una esquina sin contenedor, un horario de recolección que no coincide con la rutina del barrio o la falta de un lugar para descartar poda y escombros generan puntos de arrojo que se repiten. Mientras no se actúe sobre esa causa, el municipio paga la misma limpieza todos los meses.

Metodología de mapeo en cinco pasos

1. **Relevar.** Registrar cada punto con ubicación (coordenadas o dirección), fotografía, tipo de residuo predominante (domiciliario, poda, escombro, voluminosos) y volumen estimado.
2. **Georreferenciar.** Volcar los puntos en un mapa —puede ser una herramienta gratuita— y cruzarlos con recorridos de recolección, terrenos baldíos y reclamos vecinales.
3. **Clasificar por causa.** Falta de servicio, servicio en horario inadecuado, ausencia de punto limpio, terreno abandonado, arrojo de actividad comercial, etc.
4. **Intervenir según la causa.** Contenedor o punto verde, cambio de horario, cerco y recuperación del espacio, intimación al propietario, campaña focalizada, control.
5. **Medir.** Registrar cuántas veces se limpia cada punto y su costo; comparar antes y después de la intervención.

Dato clave para la gestión

Conocer el costo de cada limpieza de microbasural (horas de personal, máquina, combustible y disposición) permite comparar con el costo de una solución de fondo. En muchos casos, cercar y recuperar un espacio o instalar un punto limpio se amortiza en pocos meses.

DISPOSICIÓN FINAL

Del basural a cielo abierto a la solución regional

El cierre de basurales a cielo abierto es probablemente la decisión ambiental más relevante que puede tomar un gobierno local. Requiere un plan de cierre y saneamiento del sitio, una alternativa de disposición controlada y, muchas veces, una escala que un municipio pequeño no alcanza por sí solo. Por eso la **planificación regional** —consorcios o convenios intermunicipales para compartir planta de clasificación, centro de transferencia o relleno sanitario— suele ser el camino más viable técnica y financieramente.

En paralelo, existen enfoques innovadores para valorizar fracciones que hoy terminan enterradas. Un ejemplo es el estándar **EBARSU**, que promueve transformar residuos en materiales de construcción para obras locales, reduciendo el volumen que llega a disposición final.

HOJA DE RUTA

Plan GIRSU en cuatro etapas

Etapa	Acciones principales	Producto
1. Diagnóstico	Caracterización de residuos (cantidad y composición), relevamiento de servicio, costos, flota, basurales y microbasurales, actores (recuperadores, cooperativas, grandes generadores).	Línea de base
2. Diseño	Definición de metas, modelo de separación, recorridos, infraestructura necesaria, esquema regional, ordenanza marco.	Plan GIRSU y ordenanza
3. Financiamiento	Formulación de proyectos ejecutivos y presentación ante líneas provinciales, nacionales e internacionales.	Proyectos presentados
4. Implementación y control	Pilotos, comunicación, capacitación, puesta en marcha, monitoreo de indicadores y ajustes.	Tablero de seguimiento

Indicadores sugeridos para el tablero

- Toneladas recolectadas por mes y kilos por habitante por día.
- Porcentaje de hogares alcanzados por recolección diferenciada.
- Toneladas recuperadas (reciclables y compost) sobre el total generado.
- Cantidad de microbasurales activos y frecuencia de reaparición.
- Costo total del servicio por tonelada y por habitante.
- Recuperadores registrados e incorporados al sistema formal.

Errores frecuentes

- Lanzar la separación en origen sin recolección diferenciada: el vecino separa y ve que todo va al mismo camión.
- Comprar equipamiento (prensas, cintas) sin un circuito de comercialización asegurado.
- Pensar la planta a escala de un solo municipio cuando la región ofrece una escala más eficiente.
- Desconocer a los recuperadores informales que ya existen en el territorio.
- No medir: sin datos de toneladas y costos no hay forma de mostrar resultados ni de conseguir financiamiento.

Autodiagnóstico rápido

- ☐ ¿Sabemos cuántas toneladas de residuos genera el municipio por mes?
- ☐ ¿Conocemos el costo total del servicio de recolección y disposición?
- ☐ ¿Tenemos identificados y georreferenciados los microbasurales?
- ☐ ¿Existe una ordenanza de gestión de residuos actualizada?
- ☐ ¿Hay alguna experiencia de separación en origen en marcha?
- ☐ ¿El destino final cumple condiciones de disposición controlada?
- ☐ ¿Hemos explorado acuerdos regionales con localidades vecinas?

Si más de tres respuestas son negativas, el punto de partida es el diagnóstico. Con él, el municipio puede diseñar el plan y, sobre todo, presentarlo ante las fuentes de financiamiento disponibles.

Complementa este documento el **Modelo de Matriz de Gestión Integral de RSU**, *disponible en el Observatorio.*

¿Querés aplicar esta guía en tu municipio?

Municipios Argentinos Consultores ofrece un **diagnóstico 360° sin costo y sin compromiso** que mira cuatro dimensiones —productiva, ambiental, institucional y comunicacional— y te deja un punto de partida claro para ordenar prioridades.

WhatsApp: +54 9 11 4080-6225 · **Email:** info@municipiosargentinos.com
Web: municipiosargentinos.com · **Instagram:** @municipiosar